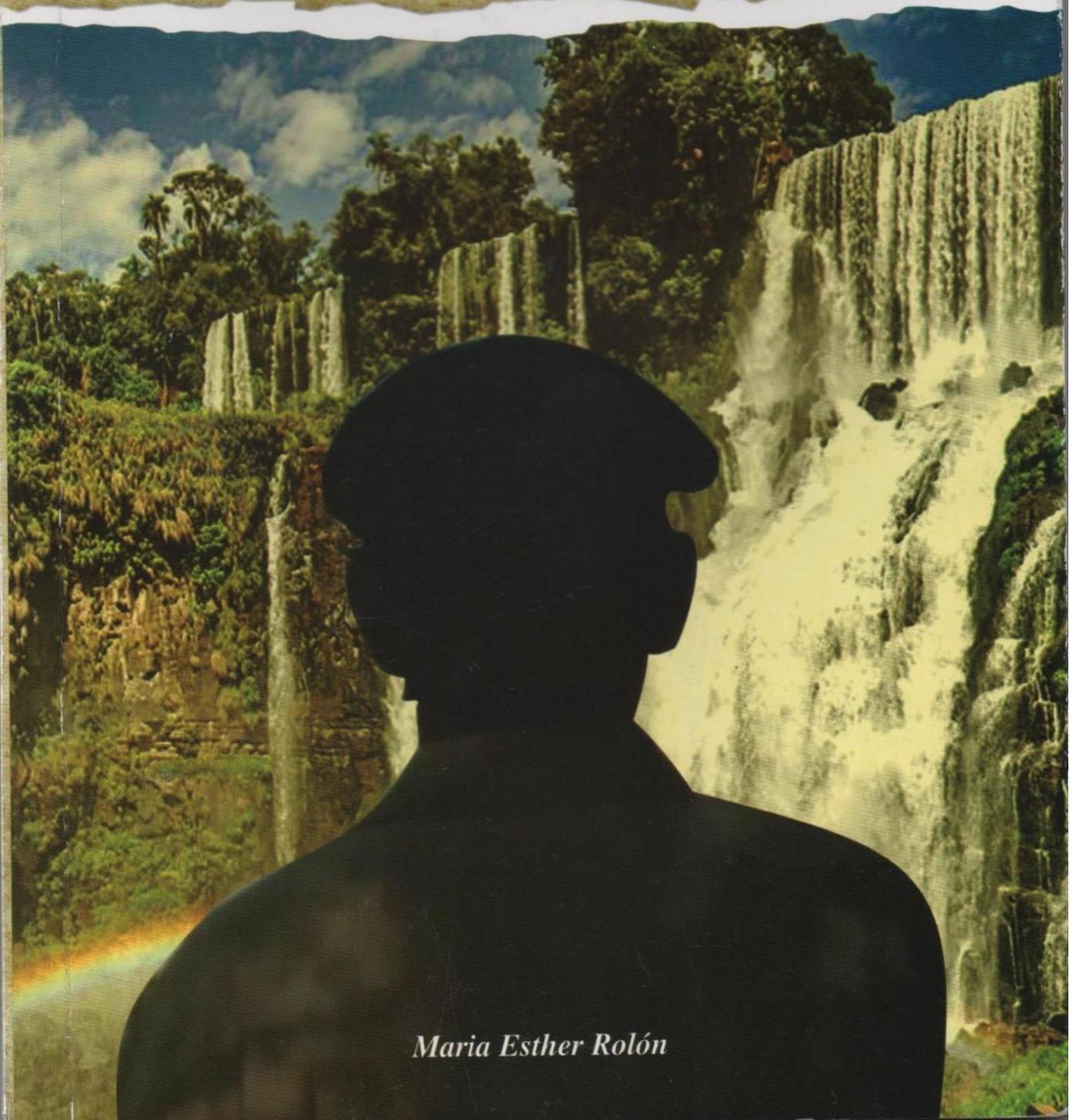


DE PURO VASCO, NOMAS



DON GUILLERMO ISIDORO LARREGUI
EL VASCO DE LA CARRETILLA



Maria Esther Rolón



DATOS DE LA AUTORA

Nacida en Puerto Iguazú, Misiones, a los 19 días del mes de Diciembre del año 1948. Del hogar formado por Don Celestino Ramos Rolón y Doña Josefina García de Rolón. Transcurrido sus primeros años, en el pueblo elegido por sus padres pioneros de Puerto Iguazú, bajo la sombra de los árboles y el piar de pájaros y correteo de mariposas.

Curso el 1er grado y 1ero superior en la Escuela Mariano Moreno N° 235, hoy 615. Al cumplir los 8 años la enviaron pupila al Colegio Santa María de Posadas, donde recibió su título de "Maestra Normal Nacional", a los 18 años.

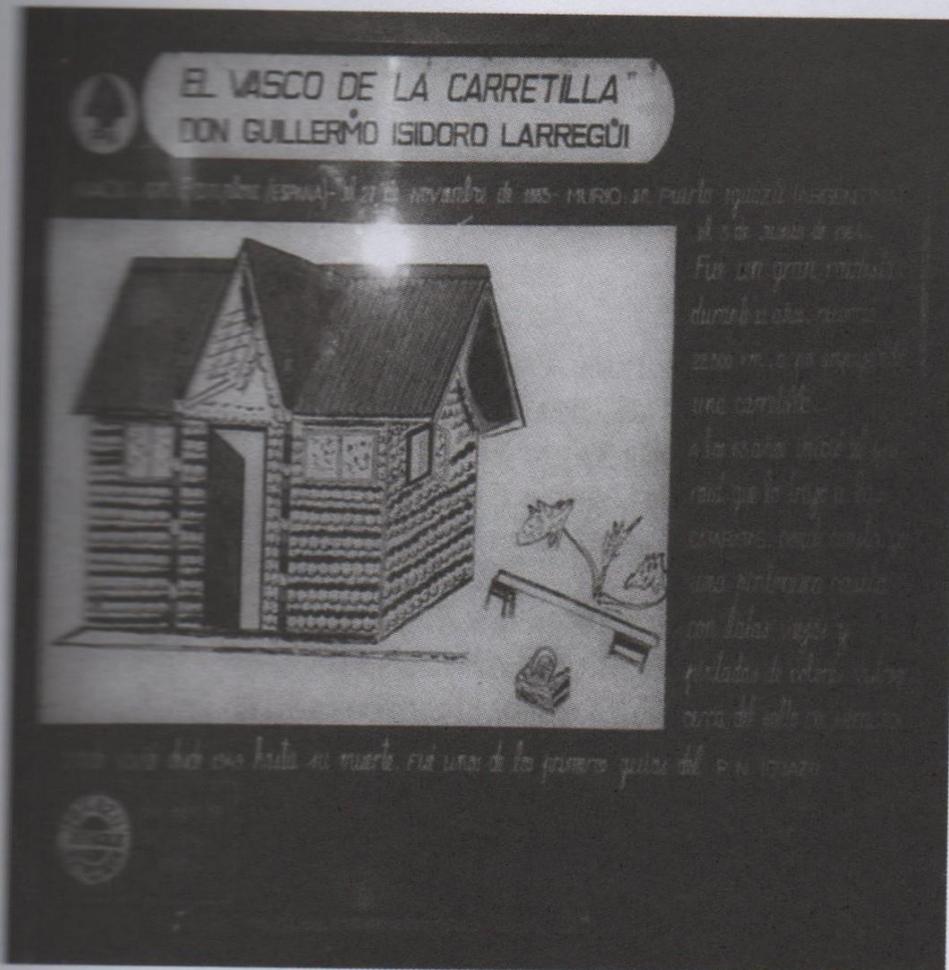
Comienza a desarrollar su actividad docente en la Escuela General Manuel Belgrano N° 462, desde el año 1969, como Maestra de Grado, culminando su carrera en el año 1998, que se jubila como Directora Titular del mismo establecimiento. Fue, además, Maestra de Grado de las Escuelas, Mariano Moreno N° 615, Departamento de Aplicación de la Escuela Normal N° 8 Remedios Escalada de San Martín, Profesora de Lengua y Literatura en E.P.E.T. O.E.A. y en el Nivel Terciario de la Escuela Normal N° 8.

Electa Concejal en el período 1999 - 2003 y Subsecretaria de Cultura del Municipio de Puerto Iguazú.

*DE PURO VASCO, NOMAS
RECOPILACIÓN*

MARÍA ESTHER ROLÓN

DE PURO VASCO, NOMAS RECOPIACIÓN



2016

María Esther Rolón

De Puro Vasco, Nomas: Guillermo Isidoro Larreguio, El vasco de la carretilla

María Esther Rolón -1ª Ed.-Puerto Iguazú : María Esther Rolón 2016.

122p. 20,5 x 15 cm.

ISBN 978-987-42-1907-7

De Puro Vasco, Nomas
© 2016, María Esther Rolón
Diseño de Tapa: Fernando Ifrán
Título: María Esther Rolón
Prólogo: Marcelo Moreyra

Libro de Edición Argentina
IMPRESO EN ARGENTINA
MMXVI – 600 ejemplares

Es propiedad. C2016
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

ISBN 978-987-42-1907-7

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes, diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin previo permiso del editor/autor.

Esta Edición de 600 ejemplares se terminó de imprimir Gráfica Iguazú (Félix de Azara 478 Puerto Iguazú, Misiones República Argentina) en el mes de Septiembre de 2016.

Agradecimientos

A los señores Alejandro Arrabal y Don José Gorgues.
Nada de esto hubiera sido así de especial sin vuestro apoyo.

Gracias

Dedicatoria

Dedico todo mi trabajo y en especial este escrito, a mi esposo Pedro Benitez Silva; a mis hijas, Fabiana Mariel, Paola Andrea, Claudia Analía, Eliana Rosalia, a mis nietos/as: Federico Raúl, Luciana Gabriela, Facundo, Guadalupe Celeste, Josefina, Valentina Mariel, Alvaro y Felipe.

Prólogo

Me ha tocado la doble suerte en esta especial circunstancia, de referirme a una obra literaria de contenido histórico, sobre un personaje muy poco conocido, pero profundamente ligado con nuestras Cataratas del Iguazú, en la etapa final de su vida. Y digo doble, porque la autora, María Esther Rolón de Benítez, es nada más y nada menos, además de una hija de apreciados pioneros de esta ciudad, la maestra que me tocó en suerte en parte de mis estudios primarios, pero también en la enseñanza particular, a causa de algunos tropezones matemáticos que tuve en aquella época.

La segunda razón es haber tenido acceso directo, a través de las páginas de este libro, a la fascinante vida de Guillermo Arregui o El Vasco de la Carretilla, un soñador como pocos, que quiso trazar líneas invisibles dentro y fuera de los límites geográficos del país que lo acogió a temprana edad, luego de haber abandonado su España natal, como otros tantos miles de inmigrantes europeos.

La idea nació como una aparente apuesta entre amigos, de unir provincias y países cercanos y lejanos, entre puntos antagónicos, llevando sus humildes pertenencias, a pie, en una insignificante carretilla. Desde antes de salir ya le tentaba la idea de ir recogiendo testimonios y experiencias de toda índole, bajo la consigna de un logro deportivo, superador e insuperable a la vez, como un historiador o periodista ambulante, o simplemente, un testigo privilegiado de la vida de pueblos desconocidos. Pero tal vez no se había percatado en principio, de que su inquietud e inmediata acción, era en realidad, la señal de algo mucho más complejo, que caracteriza a muchos seres humanos, nacidos bajo un signo especial. Esa suerte de marca de nacimiento los lleva a meterse de lleno en quijotescas batallas, con el sólo afán de vencer las más duras barreras, aunque su vida estuviera comprometida de manera directa, o eventualmente, se viera afectada para siempre.

La totalidad de su círculo de amistades y rudos compañeros del ámbito laboral, allá por las frías tierras patagónicas, lo consideraba abiertamente una irrefrenable locura, básicamente por la falta de

dinero para llevarlo a cabo y porque pretendía hacerlo en la más desprotegida soledad. Tales argumentos sólo sirvieron para que pusiera mayor distancia con ellos y saliera muy rápido a la desnudez y desamparo de las rutas, como un ser casi alucinado, empujando un transporte absolutamente precario e inadecuado para proyectos similares, con más de cien kilos de carga, pero que indudablemente, el "tozudo vasco", tenía otros planes en mente y nada lo detendría.

El proyecto de un testimonio escrito sobre este personaje de película, venía siendo analizado y pospuesto una y otra vez, por varios años, ya que la autora de esta feliz recopilación, luego de jubilarse a muy temprana edad, lejos de quedarse tentada por la tranquilidad hogareña, asumió nuevas responsabilidades en otros ámbitos educativos y al igual que el personaje de esta historia o influenciada por él, no se amilanó en lo más mínimo, ante el desafío de incursionar en una de las más complejas actividades humanas: la Política.

Para suerte de la memoria iguazuense y para el acrecentamiento de nuestra Cultura e identidad, dedicó una parte importante de su tiempo, para rescatar del óxido del olvido, al Vasco de la Carretilla, quien se embarcara en el solitario y duro desafío, de cumplir sus sueños y objetivos, con un gran esfuerzo físico y espiritual, logrando una difusión y trascendencia que jamás imaginó, puesto que todos los diarios de la época, se ocupaban de su gran hazaña de andar miles de kilómetros, como flotando en una nube de deseos inalcanzables, a veces enajenado, pero ingeniándose para lograr pequeños aportes que le permitían continuar con sus anhelos de unir ciudades y voces anónimas. Como decía una nota de entonces: tal vez corriendo detrás de grandes sueños o quizás buscando una ruta directa a su propia alma o al alma de una sociedad, cada vez más indiferente y fría, que ya mostraba esa triste tendencia, allá por 1935.

Lentamente, la prensa lo fue transformando en una especie de héroe y su nombre comenzó a crecer a la altura de muchos mitos populares. Quiso el destino, o la vida, que cuando su cuerpo comenzó a pasarle factura por los miles de kilómetros recorridos, afectado por padecimientos de toda especie, decidiera finalmente dirigir sus cansados pasos, al norte de nuestra provincia, buscando un lugar que

le tocara por dentro, en su último raid.

Ese lugar lo creyó encontrar en el corazón del Parque Nacional Iguazú, donde levantó una casa, a metros del Salto Dos Hermanas, donde, extasiado por la exuberancia natural que lo rodeaba, se quedó para siempre, hasta cerrar los ojos y transformarse seguramente, en uno de los innumerables duendes de la tierra colorada, en un gran marco de magia y misterio.

Celebro que María Esther Rolón de Benítez, haya tenido el acierto de rescatarlo desde el fondo del tiempo, para que podamos conocer y admirar, a una persona que tuvo que ver con nuestro pasado y que es digna del mayor respeto, por ser un ejemplo del esfuerzo y la tenacidad deportiva y por demostrar todo lo que el hombre puede hacer, con sólo proponérselo, a pesar de las más adversas circunstancias.

Y quién sabe, tal vez luego de conocer su apasionante vida, en el fondo de nuestro ser, nos sintamos un poco identificados con él o querramos ser, en parte, como El Vasco de la Carretilla, que no sólo volaba, sino que generaba en muchos, las ganas de volar.

Marcelo Moreyra
Poeta-Escritor-Pintor
Taller La Araucaria
Invierno de 2016

Guillermo Isidoro Larregui

Por el mes de Enero del año 2005, y ante la creación de la Casa del Pionero, proyectado y ejecutado por el Gobierno Municipal, quien con muy buen criterio, mandó acondicionar un edificio abandonado por muchos años, en la esquina de las calles San Martín y Julio Nelio Ortiz, para el rescate cultural de las primeras personas que habitaron este suelo y como una suerte de homenaje a aquellos que fueron y son pioneros de Iguazú. Hoy se encuentra bajo protección, de la dirección municipal de cultura. Surge la inquietud, que se escriba y se plasme en un libro la vasta trayectoria del “Vasco de la carretilla”, un personaje singular, como pocos en la historia de nuestro pueblo.

Me pareció una excelente idea y comencé a buscar y recopilar antecedentes de Don Guillermo, tal es así que el Sr. Carlos Ravasi, Secretario de Gobierno y Cultura, viajó hacia el Sur a recorrer los pasos que había realizado este importante ciudadano con el fin de enriquecer la historia de Iguazú y rescatar una parte de las raíces propuestas con la creación de la “Casa del Pionero”.

El lunes 21 de Febrero del año 2005, la prensa de la Ciudad de Luis Piedra Buena destaca, ***“CON FINES TURISTICO Y CULTURALES, LA HISTORIA DEL VASCO DE LA CARRETILLA, UNE A PIEDRA BUENA Y PUERTO IGUAZU”***, una nota muy interesante que va hilvanando una historia de vida rica y diferente.

El día 22 de febrero, del mismo año, se firma el ***ACTA CONVENIO MARCO*** entre el Sr. Intendente Municipal de Puerto Iguazú, y el de Comandante Piedra Buena Don José Ramón Boldovic.

Es así, que el 24 de Febrero del año 2005, en la sede de la Municipalidad de Comandante Luis Piedra Buena se firmó un Acta entre esa Comuna y la Municipalidad de Puerto Iguazú, Misiones, por

Así comienza una nota del periódico **“LA OPINION AUSTRAL”**, cuyo titular dice: **“UNIDAS POR EL VASCO DE LA CARRETILLA PIEDRA BUENA Y PUERTO IGUAZU, COLABORARAN EN ACTIVIDADES CULTURALES Y TURISTICAS”** Firmado por el Intendente local José Boldovic y el Secretario de Gobierno y Cultura Don Carlos Ravasi.



*Señor Secretario de Gobierno y Cultura Municipal Don Carlos Ravasi
y José Boldovic, intendente de Piedra Buena*

Lunes 21 de febrero de 2005

www.prensallibreonline.com.ar

Prensa Libre | PUNTA TIERRA

ENTRE PIEDRA BUENA Y PUERTO IGUAZÚ

Firman convenio de hermandad

El próximo 23 de febrero se firmará un acta de intención de reciprocidad y hermandad entre las municipalidades de Comandante Luis Piedra Buena y Puerto Iguazú. El convenio nace a partir de la figura de Guillermo Larregui, «el Vasco de la carretilla».



El 23 de febrero se firmará un acta de intención de reciprocidad y hermandad entre las municipalidades de Comandante Luis Piedra Buena y Puerto Iguazú, sentando las bases para una actividad coordinada en las áreas de Turismo y Cultura. El acto contará con la presencia del secretario de Gobierno de esa ciudad, el intendente José Bollerovic y demás autoridades municipales; como así también integrantes de la Fundación Por Argentina y representantes de la actividad cultural local.

La primera lectura que puede hacerse de este hecho, pronto a concretarse, es que la distancia e idiosincrasias de ambas localidades no tienen en apariencia ningún peso que las una. Sin embargo, los puntos que recuerda a Guillermo Larregui, «el Vasco de la carretilla», y

de su viaje allí por 1935, las cosas se aclaran de inmediato.

El viaje referido pasó en el mapa a nuestra localidad y a nuestra provincia, pero hubo otro, mucho más cercano en el tiempo, precisamente en el mes de diciembre del año pasado, cuando a través de un convenio entre la Municipalidad de Comandante Luis Piedra Buena y la Fundación San Agustín viajaron rumbo a Puerto Iguazú, Misiones, previa escala en Luján, Buenos Aires, el historiador local Jorge Segovia y Roberto Arizmendi (representante de la citada Fundación de Río Gallegos), con el objetivo de conocer el lugar donde el Vasco vivió la última etapa de su vida. Efectivamente Larregui decidió en el año 1949 asentarse en esa localidad misionera, donde falleció en 1964.

En aquella localidad, Segovia y

Arizmendi, recabaron datos de historiadores, vecinos y autoridades, que permitieron reconstruir la historia del Vasco; visitaron el cementerio que guarda sus restos, estuvieron en el terreno donde Larregui construyó una particular casa, se hicieron de material gráfico, fílmico y además se forjó la idea de trabajar para que esta porción de nuestra historia sea valorada, enriquecida y divulgada.

Con la firma de este acta se propone rescatar los aspectos relacionados con «el Vasco de la Carretilla», que tendrán un alcance turístico y cultural, con promoción de actividades en una y otra localidad. En lo relativo a lo cultural, el intendente Bollerovic sostuvo que «es bueno ver cómo un dato aparentemente

menor de la historia de nuestra provincia ha devenido en un importante patrimonio cultural. Rescatar la figura de Larregui es algo más que tener en cuenta esos lugares viajeros; es una manera de ver muchos aspectos y detalles de esa época, de conocer las reacciones, pensamientos y actitudes de hombres y mujeres que vivieron en este esfuerzo mucho más que una tontería». También se establecerá la colaboración en el estudio y difusión de los parques temáticos de ambas localidades. Un hecho que nos enorgullece es saber que, junto al secretario de Gobierno, llegó un equipo para estudiar y filmar nuestros parques temáticos, ya que están interesados en los mismos y en el trabajo que aquí realizó el escultor José Carr, plasmando en murales muchos aspectos de nuestra historia e idiosincrasias.

EL PERSONAJE

Don Guillermo Larregui Ugarte, nació en el Barrio de la Rochapea de Pamplona, España, un 27 de Noviembre de 1885, profesión carpintero, estado civil soltero, datos dado por el Viceconsulado Honorario de España en Concordia, Entre Ríos, expedido el 5 de agosto de 1944 y puede ser que sus padres fueran de algún pueblo próximo a Estella, de nombres Juan y Carmen; un avezado caminante que fuera atrapado por las bellas Cataratas del Iguazú, donde llegó por el año 1945 y se encontró con un sin fin de tonos verdes de la selva, quedándose a disfrutarlas.

Para aquietar su afán de recorrer el mundo en carretilla e hipnotizado y embrujado por estas hermosas cascadas, fabrica con su ingenio y habilidad de hojalatero su casa de latas de aceite, arvejas y otros que llevaba del pueblo y recogía del Hotel Cataratas, próxima de las "Dos Hermanas", además de otras latas que juntaban los hijos de Don José Gorgues, en la estación de I.P.F. local. Su casa tenía dos alas, la cocina en forma circular y con colores del arco iris.

En su carretilla, construída por sus habilidosas manos, recorrió Chile, Bolivia y Argentina, pesaba más de cien kilos de bagajes, movido por el empeño y obstinación de buen vasco.

Trotamundos insaciable quedó en sus deseos llegar a recorrer el Brasil, pero sus rodillas ya no le daban más.

La Dirección de Parques Nacionales, le cedió un terreno donde construyó su vivienda de hojalata festoneada.

Esta Historia es un canto a la tenacidad Vasca, a la entrega de su vida si fuera necesaria, por una apuesta, por un ideal de vida. En el año 1900, con 15 años Don Guillermo había salido desde España rumbo a América. Tenía cumplido los 49 años cuando hizo la apuesta de irse con una carretilla desde la Patagonia hacia Buenos Aires.

Decía "Total 3.400 Km. no son nada para un Vasco", que ha dado su palabra. Fue su primer viaje, luego siguieron 14 años tirando de la carretilla y de una aureola de popularidad y reconocimiento.

En nuestro terruño, hacía de guía a los turistas porque hablaba inglés, alemán, italiano, francés, holandés y por supuesto español y coleccionaba mariposas de mil colores e insectos, que eran la admiración de sus visitantes.

Una hermosa perra de policía era su única compañera con la cual realizaba los 17 Km. desde las Cataratas al pueblo más cercano, Puerto Iguazú. El vasco atribuía su resistencia física al café que bebía en jarros de un litro de capacidad.

Su alimentación se basaba en la consumición de lácteos.

El quijote de una sola rueda, el andariego, el vascuence, el hombre con salud de hierro, fue Presidente de la Asociación Cooperadora de la Escuela Nacional N° 158, después N° 609, que llevaba el nombre de "Manuel Ferrás de Campos Salles", Ilustre Gobernante de la República Federativa del Brasil, que se destacó por sobre todo en el campo de lo Internacional, aumentando y consolidando las relaciones con los países vecinos, muy especialmente con la Argentina; con asiento en las Cataratas del Iguazú y hoy cerrada por falta de alumnos.

Su primera carretilla está en el Museo de Luján (Bs. As., Argentina) y la segunda en Santiago de Chile.

El 23 de Marzo de 1935 se le ocurre hacer el raid en carretilla desde Santa Cruz hasta Buenos Aires, específicamente Luján.

El 13 de octubre de 1936 con otra carretilla salió de Pringles, Peia, de Bs. As., rumbo a Bolivia, llegó a La Paz tres años después. Volvió a salir de Villa María, Córdoba, con rumbo a Chile, y en Santiago dejó el vehículo en aquel museo.

En 1944 llegó a Misiones con una carretilla construida por la Municipalidad de Trenque Lauquen y a las Cataratas del Iguazú llegó en el año 1949.

Fallece el 5 de Junio de 1964, a las dieciséis y cuarenta horas, debido a un colapso cardíaco, según consta en un certificado firmado por el Dr. Enrique Schmidt y testificada por los ciudadanos Quirino Baez y Waldier Schereiner, sus restos descansan en el Cementerio "El Salvador" de Puerto Iguazú.

Memorias de Don José Gorgues.

Este personaje con su apodo o con su verdadero nombre, Guillermo Larregui Ugarte no es tan conocido, creo que la historia no es ni fue justa con él, por ello debemos destacar su figura y hacerla conocer primeramente a nuestra gente, la de hoy, que no tuvo la dicha de conocerlo y luego a nuestros visitantes turistas, que llegan a admirar nuestras Cataratas del Iguazú y que puedan también saber de esta persona increíble.

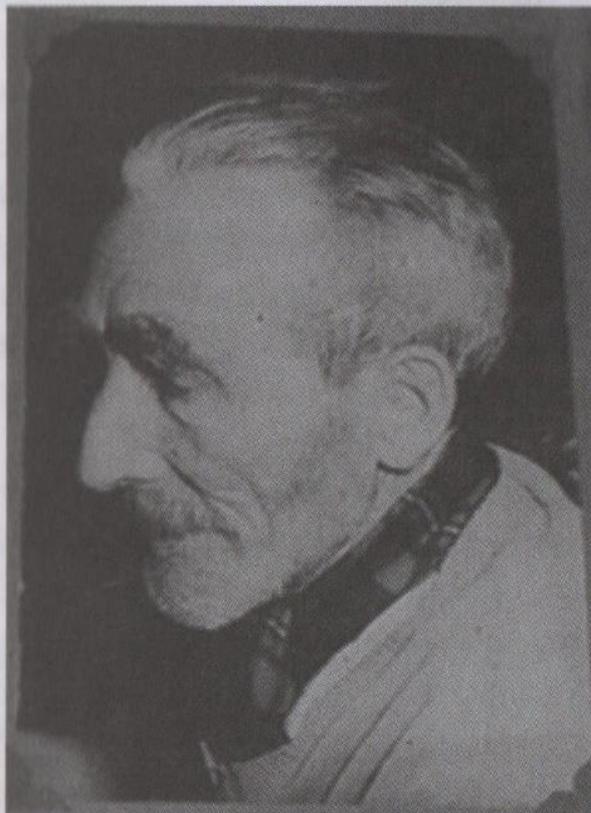
SU LLEGADA

Siguiendo el recorrido realizado por Don Guillermo, me encontré con tantas historias contadas por diferentes personajes, que fue encontrando en su caminar, que logré enriquecer esta recopilación, que sirva para las personas que les gusta bucear la historia.

Corría el año 1935 en Mata Amarilla, Territorio Nacional de Santa Cruz, zona norte del río homónimo. En el Campamento de la petrolera Ultramar, subsidiaria de Standard Oil y durante la Presidencia de la República, de Agustín B. Justo y como Gobernador, Capitán Juan Manuel Gregores, que el jefe de Policía, Eduardo Taret, ejecuta el mandato recibido por sus superiores y en especial del Ministro del Interior, Leopoldo Melo, tras la decisión del Gobierno Nacional, de paralizar los trabajos de la petrolera luego de una interpelación en la Cámara de Diputados.

Cumplida la orden, queda cesante el personal y, obligados por la situación adversa, se disgregan en busca de nuevos horizontes,

entre ellos Guillermo Larregui Ugarte, que había trabajado unos 35 años en dicho lugar. Desocupado, el vasco se dirige a Comandante Luis Piedra Buena, donde el azar se prepara para definir su destino.



ANÉCDOTAS DE SU VIDA

Existen tantas anécdotas sobre su vida como la que cuenta el periódico EL ORDEN, de Coronel Pringles, en el año 1936, que llegado a esa ciudad cuenta a quien quisiera escucharlo, sobre sus proyectos de nuevas travesías, llegado al lugar de Santa Cruz pasando por Bs. As.

Necesitaba una carretilla, una carpa y otros enseres de cocina que constituyen su equipo de viaje.

Su idea era llegar hasta Jujuy, pero sus ojos estaban puestos en New York.

El Diario de la tarde RIVADAVIA, también anunciaba su llegada y realizaba un llamado a la población con la solicitud de carretilla y lona.

Para quienes han tenido sus dudas sobre la autenticidad personal del raidista pedestre Guillermo Larregui, se aclaraba que exhibía abundante documentación y comprobantes que disipaban toda sospecha sobre su personalidad. En virtud de ello el diario EL ORDEN, auspiciaba la preparación de su proyectada travesía, insistiendo para que se le preste la ayuda exigua que solicitaba.

Larregui tenía ya su carretilla, se estaba construyendo en la Herrería del señor A. Fabricio, quien donó la mano de obra y material metálico, la madera de la carretilla la donó el señor Ramón Altonaga y la mano de obra de carpintería el señor Pedro Fabrique. La carpa era construida por el señor Alejo García quien ayudó con la mano de obra y la lona que pudiera faltar. El diario EL ORDEN obsequió al raidista con una placa esmaltada con datos sobre el raid y nombre de los cooperadores del mismo.

El vasco de la carretilla se había vuelto un hombre práctico. Sabía que aún se mantenía el recuerdo de su esfuerzo, e iba a volver a emprenderlo de nuevo. Es la tragedia del vivir, y ha de ser fiel compañera de su existencia esta carretilla de Pringles que manos amigas construyeron, para tener la satisfacción de haberlo ayudado.

El vasco ya tenía fecha de partida, luego de haber completado los enseres necesarios, sería el 12 de octubre, desde el Barrio de la Estación Sud, a las 15 horas. Que se cumplan sus deseos de encontrarse victorioso en el confín norte del país y seguir aún a través de América si así quisiera.

Vuelve a decir, si no me vence el calor, seguiré por la costa del Pacífico y llegaré a los Estados Unidos, dijo a un corresponsal del diario NOTICIAS GRAFICAS, el vasco de la carretilla, el Día de la Raza, en que se despidió de Cnel. Pringles.

El diario EL IMPERIAL, de Coronel Suarez, anunciaba que este lugar sería el primer objetivo del vasco y lo estaban esperando. Llega el 23 de octubre y le hacen una entrevista que responde muy entusiasta. Cuenta sin problema su edad, 50 años pues dice que las chicas igual lo van a querer.

Su popularidad aumentó junto con su creciente prosperidad, los visitantes no podían pasar por los saltos sin visitar a Larregui.”

Escribía Ariel Magallanes, cronista de NOTICIAS GRAFICAS.

“Siempre es bueno dedicar un momento para la evocación. Tal vez se lo comprenda mejor a Don Guillermo, cuando dejando atrás el mundo que nos rodea, podemos recordar a él, su refugio en las Cataratas, en medio de un paisaje donde se ha detenido el tiempo, donde Larregui se dedica a una de las más incontroladas aventuras del hombre, la de soñar.

Un 14 de Mayo de 1936, un periódico NOTICIAS GRAFICAS, en cabeza de página y letras grandes, decía Ha llegado a Chascomús el Vasco de la Carretilla.

En 1935 en Mata Amarilla Santa Cruz, el vasco que trabajaba en una compañía petrolera norteamericana, concibió una idea, Ustedes, le dijo a su gerente, tienen todos los records del mundo, hasta el de andar en burro. Les falta uno y lo tendré yo.

Y sin más se preparó una carretilla, que con su carga, pesaba 170 kilos y se lanzó camino de Buenos Aires, ante la expectación y la incredulidad de todo el país. Alcanzó la meta, pero apareció otro loco, que realizó un raid similar, y se dijo:-Vamos a ver quien es más loco. Y más vasco...

Y ya no paró, con su carretilla por delante hasta que la falta de aceite en las tabas, lo ancló definitivamente en las Cataratas. A todo esto, caminando siempre, había hecho de 1935 a 1949, Mata Amarilla ,Buenos Aires, Coronel Pringles Buenos Aires, Buenos Aires La Paz, Bolivia, La Paz Santa Fe, Santa Fe ,Villa Maria, Villa María, Santiago de Chile, Santiago de Chile ,Punta Vacas, Punta Vacas ,Buenos Aires, Buenos Aires , Puerto Iguazú.

Total, vueltas y vueltas, 23.217 Kilómetros andando en busca de una esperanza que llevaba en el fondo de su alma, por eso inalcanzable.

Tanto por no tener las manos quietas, una vez llegado a Iguazú, en el año 1949, con 30 centavos en el bolsillo, comenzó a construir su casita, con latitas viejas de conserva que tiraban del hotel próximo, en el corazón mismo de la selva misionera, cerca del

monolito que recuerda el lugar ,donde allá por el Siglo XVI Alvar Nuñez Cabeza de Vaca vió por primera vez las imponentes caídas de agua , donde hizo su bungalow.

Monumento al ingenio fue la casita, lugar de atracción para los turistas por su originalidad. Lo visitó el presidente Frondizi, todos los domingos, siempre que no lloviera, los habitantes de Puerto Iguazú, pues era el lugar de encuentro de las familias pioneras, los turistas y también toda clase de bichos.”

LOS PERIODICOS SE OCUPABAN DE EL

“El vecindario estaba enterado por **Ecos Diario**, de la proximidad de la visita del ya famoso Guillermo Larregui, el vasco de la Carretilla. Desde La Dulce se nos hizo saber por teléfono que había salido para Necochea y posteriormente, el señor Galdino Pascual, que viajando en automóvil a ”Dos Hermanitas” encontró en el camino al notable raidista y se detuvo a conversar con este unos instantes, nos dio a conocer la novedad”.

Así comenzaba la crónica que anunciaba la llegada a nuestra ciudad de “El vasco de la carretilla”. El insólito personaje que por una apuesta había partido de la Patagonia rumbo a Buenos Aires, empujando una carretilla, llegó al centro de la ciudad el 20 de enero de 1936, a las 12. Su visita a Necochea fue parte de un viaje de 3.400 kilómetros que culminó en la Capital Federal. Fue la primera de sus aventuras, que terminaron 13 años después, cuando decidió construir su casa en Misiones, en el Parque Nacional de Iguazú.

LA APUESTA

“Guillermo ese año, durante una reunión con amigos hizo una apuesta que le cambió la vida y que lo convirtió en uno de los personajes más excéntricos y famosos de la Argentina.”

"Nos hallábamos reunidos con varios amigos, comentado los récords deportivos. Yo les decía que no siempre el ruido que se hace en torno de una prueba deportiva guarda relación con el esfuerzo", comentó a *Ecos Diarios* durante su visita."

"Yo me animaría, les dije, a cruzar toda la Patagonia a pie y a ir hasta Buenos Aires con una carretilla. Lo tomaron a broma y uno de ellos me trajo una carretilla. Luego, cuando vieron que yo me disponía a emprender el viaje y que la cosa iba en serio, se sorprendieron", agregó.

Aquel fue el primero de cuatro viajes y recorrió más de tres mil kilómetros hasta Buenos Aires.

"Cuando salí de Santa Cruz, la gente decía: Ahí va Larregui con su carretilla. ¡Está loco! Lo mismo decían mis compañeros, pero yo les contestaba: No importa, iré yo solo al manicomio". El libro "El vasco de la carretilla" del periodista bilbaíno Txema Urrutia recoge una frase que resume el espíritu de este legendario raidista: "Nadie me podrá quitar la dicha de ser dueño de mi propio destino."

EL VISITANTE

"Ayer a las 12 horas estaba en el centro de la ciudad El Vasco de la Carretilla, dirigiéndose en seguida al Hotel Larraza, sito en la esquina de las calles Moreno y Belgrano", describe la crónica de *Ecos Diarios* publicada el 21 de enero de 1936.

"Gentilmente recibido por el señor Ignacio Larraza, el vasco Larregui pasó el amplio corralón del hotel y allí instaló su carpa", agrega. El cronista describió a Larregui como "un vasco sencillísimo, modestamente vestido. De baja estatura, delgado, rubio y de bigotes. Tiene 50 años de edad y es oriundo de Navarra".

"Su conversación denota que es un hombre de cultura. Entre sus maletas trae libros, pues es muy amante de la lectura", agrega la nota

"Llegamos hasta su pequeña carpa, muy bien armada. Tiene allí también su carretilla, en la cual ha hecho pintar los colores de nuestra bandera. Y sobre la lona de la carpa, va dibujando, con gran ingenio y capacidad de geógrafo, el mapa de la República Argentina, a medida que va haciendo su recorrido. Sobre la misma lona se leen las inscripciones correspondientes a cada una de las etapas que lleva realizadas", dice la crónica.

Larregui transportaba en su carretilla más de cien kilos, entre equipaje, objetos personales y la carpa.

Para transportar la carretilla llevaba una correa sobre los hombros y la rueda había sido cubierta con goma de auto para que la marcha fuera más suave.

PERSONAJE INOLVIDABLE

Escribió Juan Manuel Flores

La peor parte de aquel primer viaje fue el cruce de la Patagonia. Debíó soportar temporales de viento y nieve, se le congeló un pie y casi lo perdió.

Luego, al llegar a la provincia de Buenos Aires enfermó con el cambio de clima y debíó convalecer durante dos meses. Se le hinchó la cara y se sentía debilitado.

Pero nada de eso lo detuvo. La apuesta no pretendía probar nada a sus amigos sino un desafío personal.

Al llegar a nuestra ciudad el periodista de **Ecos Diarios** le preguntó cuántos pares de zapatillas había gastado hasta el momento.

"Veintisiete", respondió Larregui, que pensaba gastar otros seis pares para llegar a Buenos Aires si "el camino es bueno".

El vaseo permaneció quince días en nuestra ciudad y el domingo 2 de febrero partió rumbo a Miramar, para luego seguir hacia Mar del Plata. Antes los vecinos de la ciudad habían realizado una colecta para financiar su viaje.

Ese día Ecos Diarios le dedicó uno de sus titulares: "Sigue su raid el Vaseo de la Carretilla".

Hombre de libros.

Hace unos años, la figura de "El Vasco de la Carretilla" fue recuperada por la televisión vasca, luego de publicarse en diciembre de 2001 el libro de Txema Urrutia.

El periodista se encontró con el personaje mientras realizaba, para Radio Popular del País Vasco, una serie de reportajes por América sobre la presencia vasca en el continente. Las entrevistas que realizó para este reportaje las publicó en 1992 bajo el título "El roble y el ombú." " Viaje a la América de los vascos".

Así surgió el libro "El Vasco de la Carretilla", que editó Txalaparta, y que es un compendio de artículos aparecidos en diarios argentinos, de documentos y fotografías que muestran la vida y viajes de este navarro que murió en 1964.

"La labor de documentación fue difícil, y del primer viaje, por ejemplo, apenas se conservan textos", declaró Urrutia al periódico español **Diario de Noticias** cuando se presentó el libro.

"Larregui siempre quiso enseñar, dar a conocer. Era una persona muy culta, y yo creo que, tras el primer viaje, continuó porque se había encontrado así mismo", señaló Urrutia.

Según el autor, Larregui fue un adelantado a su tiempo en lo que a patrocinio y venta de imagen se refiere, ya que para poder viajar vendía las exclusivas de sus llegadas a los pueblos a los periódicos más importantes, al tiempo que se hacía fotografías que comercializaba como postales.



Por eso, la documentación existente sobre este peculiar personaje, del que curiosamente no se conservan pistas en su Pamplona natal, es numerosa. En noviembre de 2002 también se presentó en Euskal Telebista, la televisión vasca, el documental "El Vasco de la Carretilla", en el marco de la serie "Euskalheritik/Del país de los vascos".

La reseña de la editorial Txalaparta del libro de Urrutia culmina con una frase que refleja lo que simboliza hoy este hombre para algunos de sus paisanos: "Desde las Cataratas del Iguazú, donde se quedó a descansar para siempre, Larregui nos sigue recordando que, con empeño, los vascos pueden conseguir lo que quieran. Vivir libres, por ejemplo".

Larregui falleció el 5 de junio de 1964. Se había instalado en el Parque Nacional Iguazú luego de su última aventura. Allí se construyó una casita muy particular, que con el tiempo fue otra de las atracciones del parque.

LARREGUI, QUIJOTE DE UNA SOLA RUEDA

"Una tarde de invierno de 1990 mientras trabajaba con olvidados y añejos papeles en mi función de archivista en el Complejo Udaondo, me encontré casualmente con un legajo que decía "Guillermo Larregui", para mí, hasta entonces, un ilustre desconocido.

Un poco satisfaciendo mi natural inquietud por saber de que se trataba, otro poco por ordenar el material impreso y fotográfico, comencé a leerlo detenidamente.

Como una ráfaga llegó a mi mente que por esos días había leído que en Chacabuco funcionaba una institución que nucleaba a los descendientes de vascos y que llevaba precisamente el nombre de Guillermo Larregui. A los pocos días fotocopié la documentación y la envié a la novel asociación.



Claro está... que antes leí y me informé acerca de este aventurero navarro que habiendo nacido en Pamplona un 27 de noviembre de 1885, llegara a nuestra patria a comienzos del siglo y que siempre se había destacado por su tenacidad y su porfía.

Y no por ser lechero, como muchos de sus congéneres que hicieron de la actividad agrícola o tambera un rol distintivo.

Hacia 1930 lo ubicamos a Larregui trabajando en las perforaciones petroleras de Cerro Bagual en Santa Cruz y fue aquí que barajó el desafío que de alguna manera le dio el apodo y lo hizo conocido por toda la comunidad.

Entre mineros, rudos hombres de pesadas faenas, sentenció sin amilanarse " : ...soy capaz de ir hasta Buenos Aires empujando una carretilla con 199 Kg. De carga..., porque si los norteamericanos tienen todos los récords, por qué no lo podemos tener nosotros?

Vasco, lacónico, pero de palabra, con sus casi 50 años inicio el raid el 25 de marzo de 1935 comenzando a desandar leguas, caminos polvorientos, áridas mesetas, oscuras soledades.

Antes de llegar a Chubut, a causa del frío se le congeló un pie, pero fiel a su palabra, siguió. No le importaba la torpeza de quienes pasaban y se reían, ni de quienes liberadamente aceleraban sus autos cuando lo veían caminar con su carretilla, porque también supo de la mano amiga y del gesto solidario. Pero sólo una meta le daba fuerza y esa era llegar a Buenos Aires.

Y se cumplió su objetivo tras catorce meses de travesía, nada menos que en víspera del Día de la Patria. Llegó a Buenos Aires el 25 de Mayo de 1936 cuando gobernaba el país el General Agustín P. Justo, Firpo era un ídolo del box y los argentinos comenzaban a asombrarse con las primeras películas parlantes y sonoras.

La capital del país lo ovacionó y los porteños, medio asombrados, medios escépticos, lo admiraron. Llegó a esta primera etapa de su viaje y como forma de agradecimiento donó la carretilla con sus enseres de viaje al entonces Museo de Luján que por esos días dirigía el erudito historiador don Enrique Udaondo.

Adquirió otra carretilla y con esa sed irrefrenable de aventura se dirigió a Tucumán, luego a Mendoza, cruzó los Andes y en Santiago de Chile obsequió la carretilla a otro vasco, don Pedro Arregui, de quien se hiciera incondicional amigo.

Desde Chile emprendió otro rumbo a Bolivia, siempre a pie, siempre con su carretilla, llegando hasta la tradicional y colonial ciudad de La Paz.

Inquieto, vuelve siempre a ésta, su tierra de adopción, y al pasar por Misiones la atrapante belleza de las Cataratas del Iguazú le marcaron su residencia definitiva.

Así como en el Siglo XVI fue el adelantado don Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, quien quedara anonadado por tanta magnificencia, Arregui quedó prendado de esa naturaleza que trae al espíritu ruidosos de cascadas y cantos de pájaros.

Por ello que allí construyó su modesto albergue en un predio perteneciente a la Dirección de Parques Nacionales. En una casita construida con latas de todos colores, siempre dispuesto a dar una mano, colaboró inmediatamente con la Cooperadora Escolar de la humilde escuelita de Iguazú.

Servía de cicerone a los numerosos turistas extranjeros y coleccionaba plantas e insectos. Discurría sus días tranquilamente, hablaba cinco idiomas y fue su fiel compañera Diana, una perra de peluda.

Como gimnasia voluntaria se había impuesto caminar dos veces por semana los diecisiete kilómetros que separaban su casa de Puerto Iguazú, le gustaba contar anécdotas de trotamundos, de viajero incurable, ya que en su niñez europea había viajado por numerosos países del viejo continente y por África del Norte.

Pero fue en su madurez un argentino adoptivo, un prisionero de la tierra rojiza que supo tal vez entender a este Quijote de una sola rueda. Quizás hoy nosotros, inmersos en conceptos tan vagos e imprecisos como: globalización; o conviviendo con otros como: frivolidad creciente, injusticias sociales olvidadas, indiferencias, o sociedad mediática, no podemos entender el perfil de un hombre y una apuesta sólo comprensible en la década del treinta, cuando se soñaba heroicamente con un Vito Dumas o un Mermoz.

Años en que aviadores, navegantes, nadadores o boxeadores asombraban al mundo con sus proezas, por puro deleite, por pura pasión...

El gobierno misionero a comienzos de la década de 1960 le había prometido un subsidio que nunca llegó, y que él con su perspicacia y astucia vasca sabía que nunca llegaría.

Tal vez por ello fueron sus solitarios confidentes la espesa selva subtropical y el manto de tul de las cascadas, que sabían, secretamente, que el pamplonés aclararía sus naves allí por siempre.

Por eso quizá haya sido una sorpresa leer la noticia de su muerte el 5 de junio de 1964, pero entre todas las crónicas periodísticas de la fecha me permitió recoger la de "La Nación" que rescatara en una austera semblanza la esencia del hombre de las cosas simples:

"Ha muerto en Iguazú como ha vivido: en paz consigo mismo, arrullado de sueños, abiertos los ojos y el alma al espectáculo siempre nuevo y siempre bello de la naturaleza que tanto amaba".



Tafalla. -- S e acaba de rodar en Argentina la película *Gora Vasco*, dirigida por Roberto Arizmendi. Cuenta la vida de uno de los personajes más populares del país, llamado Guillermo Larregui Ugarte, más conocido como “El Vasco de la Carretilla”. Su fama aranea en 1935, cuando unos peones petroleros discuten sobre apuestas en un apartado rincón de la Patagonia. De pronto, Larregui afirma que es capaz de ir andando con una carretilla hasta Buenos Aires. Catorce meses después, tras tirar de los 160 kilos de su carretilla durante 3.423 kilómetros, entraba en la capital entre grandes recibimientos. “He llegado porque soy vasco y tenía que llegar. Había prometido hacer este viaje y lo hice”.

Larregui, que a la sazón tenía ya 50 años, acababa de pasar a la historia argentina. Ante el éxito obtenido, siguió con su carretilla hasta la frontera boliviana, 2.848 kilómetros, y luego hizo otros 1.085 kilómetros a Santiago de Chile. La prensa anunciaba sus llegadas y las comunidades vascas le preparaban recibimientos, como genuino representante del “vasco tozudo”, cuya fortaleza y tesón en el trabajo tanto se reconocía en América. Se le considera pionero en la financiación por sponsor y fue hábil en la utilización de la prensa.

como apoyo. A su llegada a los pueblos, con su perro Secretario, entre aplausos y ulular de sirenas, daba charlas, escribía artículos y vendía postales en las que siempre aparecía tocado con su txapela. Los teatros organizaban funciones en "honor y beneficio" de Larregui, "ejemplo magnífico de la energía y voluntad de la noble raza Eúskara", donde no faltaba "el himno vasco Gernikako Arbola entonado con profunda y emocionante unión por todos los vascos presentes... la tradicional bota de Pamplona corrió de mano en mano".

En sus entrevistas a la prensa descubre un habla peculiar: "Como buen vasco, sentí ansias de venir a América, y no es que en mi txoko me faltara de nada, pues con el pedacico de huerto en el que no escaseaban los pimientos, patatas, pochas y verduras, sin contar con la robadica que trabajábamos en el "Común" y los cutos y gallinas que nere ama cuidaba en el corral de casa tirábamos p'adelante. Pero este demonio de la aventura que llevamos todos los vascos encima me decidió embarcarme pá los Buenos Aires cuando todavía era un mocete..." El lenguaje navarro lo delata, porque Larregui, el Vasco de la Carretilla, símbolo de la raza en el Cono Sur americano e ídolo de todos sus paisanos, había nacido en el barrio de la Rochapea de Pamplona, el 27 de Noviembre de 1885 y como "vasco de Pamplona" se presentó en cientos de entrevistas. Cuando le preguntaban por el extraño origen de su raza solía contestar con socarronería: "Yo estoy con la idea que sostuvo mi padre. La cuna de los vascos es el Kurdistán. Puede que sea un error, pero lo decía mi padre que era vasco antes que yo..."

Por último, en 1943 llevó su carretilla 1.750 kilómetros, hasta las Cataratas del Iguazú. Allí, en uno de los lugares más paradisíacos de la tierra, decidió quedarse. Levantó una txabola y vivió los últimos 14 años de su vida. Murió a los 79 años, con una aureola de hombre libre y desprendido, capaz de cambiar de vida y levantar ilusiones colectivas con una simple apuesta, una carretilla y muchos pares de alpargatas. Hay libros que tratan de su persona y calles y casas vascas que llevan su nombre. Y ahora una película. Su carretilla se exhibe en el Museo Histórico de Luján y su txabola de latas de colores es uno de los atractivos turísticos del Parque Nacional de Iguazú.

RECORTES DE PERIODICOS DEJADOS POR EL VASCO A DON JOSE GORGUES, SU AMIGO

EL POPULAR

Olavaria, martes 5 de enero de 1937.

"El Vasco de la Carretilla" tambien tiene veleidades Oratorias

El primero han tenido la oportunidad los que concurrieron al parque Guerrero de ver de cerca al conocido y popular "Vasco de la Carretilla", Guillermo Larregui, y escuchar sus palabras. Había concurrido al parque Guerrero para presenciar la fiesta infantil organizada por el Club Estudiantes, y como adhesión a tan bello acontecimiento Larregui, repartió desinteresadamente fotografías entre nuestros pibes.

El gesto de Larregui, hay algo más que una cuestión de amor propio.

Impulsa su gesto y su hazaña un noble deseo, un acto de sacrificio.

Sus palabras demuestran que es un hombre digno de estímulo.

Lo más notable es, que Larregui viaja casi sin recursos, dispuestos a afrontar todas las dificultades que se le presentan pero no pierde su dignidad.

HABLA EL VASCO

En momento oportuno, desde el micrófono que había instalado en el teatro infantil, el Vasco de la Carretilla se dirigió al público y lo hizo en los siguientes términos:

Estimado público:

Se comentan mucho las hazañas deportivas que despiertan la curiosidad del mundo y se atribuye una importancia que casi nunca está de acuerdo con el esfuerzo realizado. Alabamos a los que marcan velocidades fantásticas, por aire y por tierra, montados sobre maquinarias colosales, sin detenernos a pensar, cuanto esfuerzo pone el "Vasco de la Carretilla" para llegar a la meta. La carretilla, el más humilde de los rodados, que se agacha, si yo no lo sostengo, que no anda, si yo no la empujo, es el símbolo del esfuerzo del raid que estoy efectuando.

La finalidad de mi raid es puramente deportiva.

Una apatía casi absoluta corona mis esfuerzos, que voy realizando por un capricho, o una resolución generada de testarudo, según como lo quieran interpretar.

Para solventar las dificultades económicas que se suceden, en la ruta que me he trazado, para el cumplimiento de la empresa, tengo que luchar duramente. Viajo sin recursos, dispuestos a afrontar todos los inconvenientes, impulsado en mi hazaña, con el noble deseo, de probar, en un acto de sacrificio, para demostrar que cuando un deportista se propone hacer una cosa, por más difícil que ella sea, lo realiza, o revienta, como exponente de firmeza, voluntad y virtud deportiva.

Quiero recordar que no imito el ejemplo de los andarines que recorren el país solicitando e implorando ayuda pecuniaria. No mendigo; como podrán suponer. No me lo permite mi dignidad de hombre y de deportista.

El día que tengo que comer, comeré, pero no mendigo, sufriré dispuesto a los sacrificios, para cristalizar mis aspiraciones. Aspiraciones que todos tenemos de toda índole.

Hemos entrado en un año nuevo, con nuevas esperanzas y fe, con el anhelo vibrante de nuestra alma, para ver cumplir nuestras esperanzas.

Las madres, para con sus párvulos, las novias, las muchachas solteras, el trabajador, el hombre dedicado a las faenas rurales es estudiante, el profesional, el hombre de negocio, el deportista, nuestra pibertia, que es la esperanza del futuro, que será el mañana el orgullo de los padres y de la patria, en fin, en todo ser humano, revive la esperanza con la venida del año nuevo.

Os acompaño en vuestra fe, y os deseo sinceramente, que veáis cumplir vuestros anhelos y aspiraciones.

EL CIUDADANO

AZUL, JUEVES 28 DE ENERO DE 1937.

Mosaico

NOS VISITA EL VASCO DE LA CARRETILLA

Confirmando lo que anunciáramos en nuestras ediciones de ayer, hállase en Azul, el señor Guillermo Larregui, más conocido por "El Vasco de la Carretilla", mote que hizo célebre, en la memorable marcha de Santa Cruz a Buenos Aires.

Larregui que ayer entrara a la ciudad poco antes de las 21 horas, se trasladó esta mañana a Olavarría con el fin de buscar algunos efectos que dejara olvidados y de regreso en ésta nos visitó esta tarde, admirándonos con su pequeña figura, que a simple vista no trasunta esa enorme vitalidad que puso de manifiesto en su recordada hazaña.

Hasta la fecha, Larregui lleva recorridos 3808 kilómetros, contando desde su partida de Cerro Bagual (territorio de Santa Cruz) hasta su arribo a nuestra ciudad, a donde según sus propias manifestaciones ha llegado retrazado en virtud de una dolencia que lo atacara y que lo obligó a permanecer durante 16 días en Rocha, 14 en Muñoz y 23 en Olavarría.

Al preguntarle si piensa quedarse mucho tiempo en Azul, Larregui díjonos que solo permanecerá en ésta unos pocos días, con el fin de exhibir su famosa carretilla y vender algunas fotografías, no habiendo establecido donde fijará su campamento.

Antes de retirarse "El Vasco de la Carretilla" nos dijo que ahora se dirige a Jujuy, donde seguirá viaje a New York, conduciendo siempre su pesado transporte.

Diario del Pueblo

AZUL, VIERNES 29 DE ENERO DE 1937

ESTARÁ EN ALUMNI EL VASCO ALLÍ SE INSTALARÁ CON SU CARPA Y EFECTOS

En el gimnasio del club Alumni Azuleño, sito en San Martín y Rivadavia, se instalará el vasco de la carretilla, personaje que hace dos días es huésped de nuestra ciudad y que se exhibirá a la vista del público con su carpa debidamente instalada y sus efectos dispuestos sobre una mesa.

El vasco trae interesantes recuerdos de su gira por la república argentina, poseyendo los más diversos efectos, caricaturas, retratos, firmas, medallas, etc., lo que hace que sea una verdadera exposición de interés y atractivo notable.

La entrada será completamente libre y el vasco solo se permitirá la venta de fotografías a aquellos que lo deseen.

El Ciudadano

AZUL, VIERNES 29 DE ENERO DE 1937

LARREGUI EXHIBE SU CARRETILLA EN EL GIMNASIO DE ALUMNI

El vasco de la Carretilla ha logrado solucionar hoy, las distintas dificultades con que tropezaba para instalar su campamento; en efecto, esta mañana nos volvió a visitar acompañado por uno de los dirigentes del Club Alumni Azuleño, a fin de anunciarnos que levantará su carpa en el Gimnasio que la dicha entidad posee en la Calle San Martín y Rivadavia.

La entrada al campamento que podrá visitarse durante todas las horas del día, es completamente gratuita.

El Pueblo

LAS FLORES, SÁBADO 20 DE MARZO DE 1937

EL VASCO DE LA CARRETILLA, GUILLERMO LARREGUI ARMARÁ MAÑANA SU CARPA EN EL PARQUE PLAZA MONTERO.

Llegó ayer a esta ciudad, el popular Guillermo Larregui, más conocido por el "Vasco de la Carretilla", quien, como ya se ha informado, realiza a pie y empujando su carretilla con 160 kilos de peso, el viaje desde Coronel Pringles a Jujuy.

El vaso Larregui visitó ayer tarde nuestra Redacción, manifestándonos que mañana domingo, armará su carpa en el Parque Plaza Montero donde, junto a su carretilla, permanecerá todo el día, lo que ponemos en conocimiento de la población a fin de que pueda presentarle sus saludos.

El señor Larregui es digno de ser conocido y estimulado, pues, representa el esfuerzo y la constancia, puestos en una empresa aventura como la que mencionamos más arriba.

El Ciudadano

AZUL, MIERCOLES 3 DE FEBRERO DE 1937

**LAS ANDANZAS DE "EL VASCO DE LA CARRETILLA"
Desde Santa Cruz a Buenos Aires. Desde Coronel Pringles hasta
Azul. Desde aquí á...Norte América.**

En horas de plena tarea periodística, nos sorprendió, inesperadamente, la grata visita del famoso Vasco de la Carretilla.

Nuestro modesto introductor de embajadores, lo anunció emocionado:

— Atención!!!...Guillermo Larregui, El Vasco de la Carretilla!!!...

Y por la puerta amplia de nuestra tradicional hospitalidad periodística hizo su entrada triunfal el hombre que hizo célebre en el país conduciendo a pulso una pesada carretilla desde las lejanas tierras sureñas hasta la opulenta metrópoli argentina.

Luego de los saludos de práctica y de haber contemplado de frente al famoso vasco, enristramos las armas de combate para someterlo al inevitable reportaje periodístico.

— Cuéntenos sus impresiones, Larregui, las alternativas de sus andanzas a través del largo camino recorrido.

Dieciséis años consecutivos estuve trabajando en la Compañía de Ultramar, en Santa Cruz, y fue allí, al quedar sin trabajo donde concebí la idea de realizar una marcha a pié hasta Buenos Aires, conduciendo una carretilla, ya que otros habían hecho algo parecido en formas distintas. Yo no abrigaba

ningún propósito de lucro, lo hacía por puro espíritu deportivo y para demostrar que nuestra raza es capaz también de cumplir cualquier hazaña.

Larregui es vasco navarro, nacido en Pamplona, y tiene 51 años de edad. Cuando se expresa de su raid y de la virilidad de su raza, pequeña figura se agiganta, sus ojos se agitan nerviosos y sus manos parecen que fueran asidas fuertemente a la carretilla, trashumante y aventurero, por los polvorientos caminos argentinos.

— El 25 de Marzo de 1935 comencé mi raid, saliendo desde Cerro Bagual en Santa Cruz, dispuesto a llegar a Buenos Aires en el menor tiempo posible. Provisto de mi clásica carretilla equipada con todo lo necesario para un viaje semejante, encomendé mi alma a la Virgen de Luján, y esa luminosa mañana de verano de mi adiós a las hospitalarias tierras sudeñas.

— Los primeros meses no sentí mayores contrariedades, pero con la llegada del invierno, el frío y la nieve dificultaron enormemente mi marcha. Entre la provincia por Carmen de Patagones y fui recibido accidentalmente en Bahía Blanco. Al llegar a Tres Arroyos caí enfermo y otro tanto me ocurrió en San Cayetano, partido de Necochea, circunstancias que retrasaron mi llegada a Buenos Aires.

— Encontró alguna ayuda de sus connacionales o del público?

— El recibimiento más brillante me fue tributado en Trelew (Chubut) donde la colectividad me obsequió un banquete y me dio la bienvenida el propio cónsul de mi país.

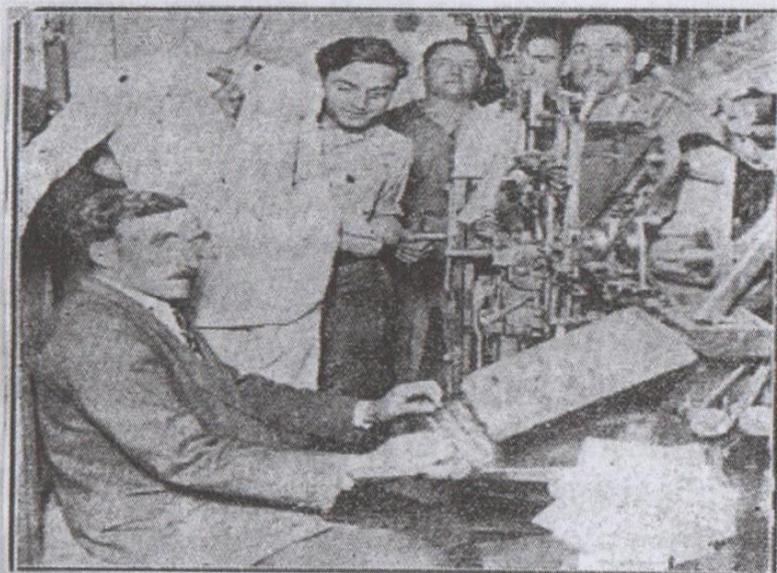
También la colonia vasca de Necochea me obligó a mi más íntimo reconocimiento. En el resto de las poblaciones no he despertado más que curiosidad....

— El 24 de Mayo de 1936, un año y dos meses después de mi salida de Cerro Bagual, hice mi entrada triunfal en Buenos Aires.

— ¡Había vencido!. El recibimiento que me tributó el pueblo porteño fue inolvidable, digno de su proverbial hospitalidad. La radio difundió los pormenores emocionantes de aquella jornada triunfal que coronó mi modesto esfuerzo, levando los ecos de mi voz, a través del eter, a todos los ámbitos del país y aún fuera de él.

— Habrá logrado una fortuna con su viaje, inquirimos.

— ¡Que esperanza!. Estoy tan pobre que debo vender mis fotografías para costearme los gastos. Yo no pido dinero, ni persigo fama material, el espíritu aventurero de mi raza me hizo concebir este viaje para demostrar que los records, las aventuras y las originalidades no son patrimonio exclusivo de los norteamericanos. Bajo el pecho de cualquier hombre de mi raza late aún el corazón que animó al genial navegante a cruzar la enorme vastedad del mar inexplorado en un simple y frágil barquichuelo.



Guillermo Larregui, "El Vasco de la Carretilla" durante su permanencia en el taller de nuestra casa, ganado por el canto teclado de las linotipos, vive el proceso de nuestra labor cotidiana y aquilata el valor de nuestra cordial simpatía. (Foto EL CIUDADANO).

— La contribución más importante que he recibido fue en Buenos Aires, donde algunos artistas organizaron un festival a mi beneficio, por iniciativa de los hermanos Ratti. La función se realizó en el Teatro Apolo, correspondiéndome alrededor de 500\$. Una niña que se

hallaba en la sala me hizo una donación de 200\$ pesos, y un vasco, entusiasmado por lo que se ha dado en llamar mi hazaña, me regaló..... un peso..!

— Cuando comenzó a escasear el dinero concurrí a la Fábrica de Alpargatas Rueda, con el propósito de que se me diera algo ya que mi nombre y mis fotografías habían sido usadas para propaganda de sus diversos artículos y también en las transmisiones radiales, pero después de muchas vueltas me salieron con la contestación de que tal cosa no había sucedido...

— La carretilla la donó al Museo de Luján?

— Efectivamente, la carretilla que utilicé en la primera parte de mi raid la deposité en el Museo Histórico de Lujan. Luego me trasladé a Coronel Pringles, con el propósito de continuar mi viaje más adelante rumbo a Norte América. Allí inicié la segunda etapa de mi peregrinar con una nueva carretilla, que difiere de la anterior, pues decidí introducirle algunas modificaciones para facilitar su transporte.

— Cuando comenzó el segundo raid?

— El 12 de Octubre, en homenaje al Día de la Raza. Estoy dispuesto a continuar hasta Jujuy, donde me prepararé convenientemente para iniciar la última y más difícil etapa de mi travesía hasta llegar al lejano país de los rascacielos y las cosas más inverosímiles del mundo. Solo deseo que Dios me de salud y fuerza para ello, que las contrariedades ni las vicisitudes del viaje me acobardan.

— Qué impresión le merece nuestra ciudad?

— Llevo tan pocas horas en ella que todavía no he podido compenetrarme a fondo de su importancia y de sus características, cosas que deberé hacer en el transcurso de mi permanencia en la misma para comentarlas luego en el libro que pienso editar con las andanzas y las alternativas de mi viaje.

Habíamos dado fin al reportaje pero el famoso vasco de la carretilla quería conocer nuestro diario por dentro, empaparse de la tarea periodística y verlo nacer, en una palabra, cuando la rotoplana vomita los ejemplares por sus impresionantes bocas de acero.

Hemos satisfecho cordialmente su curiosidad, circunstancia que aprovechó nuestro emperador del magnesio para fijar en el negativo la pose del famoso "vasco de la carretilla".

DEMOCRACIA

Las flores Miércoles 24 de Marzo.

YA SE ENCUENTRA INSTALADO EN EL LOCCAL DEL CLUB JUVENTUD UNIDA EL VASCO LARREGUI.

EL VASCO DE LA CARRETILLA

El viernes próximo pasado después de pasar la noche del jueves en la calle frente a una chacra vecina a la ciudad, llegó a ésta el vasco de la carretilla.

Guillermo Larregui se llama el vasco que hace tanto tiempo se dispuso a partir de Santa Cruz, dispuesto a recorrer el suelo de la República, persiguiendo solo el fin deportivo en su gira. Eso se destaca inmediatamente de hablar con el vasco, ya que nadie pide nada, aceptando solo si le dan algo a cambio de fotografías recordatorias de su visita.

Terminó su raid de Santa Cruz a Buenos Aires y ahora ha emprendido otro nuevo desde Coronel Pringles hasta Jujuy.

El domingo estuvo en el Parque Plaza Montero por donde desfiló gran cantidad de personas a visitarlo para satisfacer el deseo de ver desde cerca al vasco y la documentación que lleva consigo ordenada minuciosamente lo que demuestra que usa en todas sus cosas.

Desde hoy se hospedarán en el club Juventud Unida donde pondrá en exhibición todos los elementos que lleva sobre la carretilla. El vasco se instalará en el referido club en el terreno adyacente a su local social.

EL PUEBLO

Las Flores, Lunes 29 de Marzo de 1937.

Las Flores, Lunes 29 de Marzo de 1937

Se va el "Vasco de la Carretilla"



Pasado mañana se ausentará de esta ciudad el señor Guillermo Larregui más conocido por el "Vasco de la Carretilla". El señor Larregui nos comunica que partirá de la Plaza Mitre a las 17 horas aproximadamente, de donde dirigirá la palabra al público que concurra a despedirlo, acto que dará lugar seguramente a que se congregate gran cantidad de expectadores.

El Vasco de la Carretilla



El jueves seguirá viaje a Saladillo el famoso Vasco de la Carretilla, Guillermo Larregui, en su raid Coronel Pringles, Jujuy, pero antes de ausentarse de ésta, Larregui pronunciará un estupendo discurso en la Plaza Mitre el miércoles próximo. El señor Larregui nos pide invitemos al pueblo de Las Flores a escuchar su modesta palabra.

El jueves seguirá viaje a Saladillo el famoso Vasco de la Carretilla, Guillermo Larregui, en su raid Coronel Pringles, Jujuy, pero antes de ausentarse de ésta, Larregui pronunciará un estupendo discurso en la Plaza Mitre el miércoles próximo.

El señor Larregui nos pide invitemos al pueblo de Las Flores a escuchar su modesta palabra.

DEMOCRACIA

LAS FLORES, Miércoles 31 de Marzo 1937. Notas sociales

En la presente fotografía podemos ver al popular "Vasco de la Carretilla", quien nos visitó hoy nuevamente, manifestándonos que esta noche a las 20 horas hablará al pueblo de Las Flores y del cual se despedirá, porque mañana deberá seguir viaje a Saladillo.



EL PUEBLO

LAS FLORES, Miércoles 31 de Marzo 1937.

DESPEDIDA AL VASCO DE LA CARRETILLA.

Anoche fue servida en el Club Juventud Unida la cena criolla que varios socios y amigos obsequiaron al popular "Vasco de la Carretilla" don Guillermo Larregui, con motivo de ausentarse ya de esta Ciudad.

El Vasco, después de inspirarse un poco con el "garnacha", hizo una relación completa de su primer raid y de los propósitos que le animan en el que va cumpliendo hasta ahora, y que como se sabe ha de terminar en Jujuy. Según se desprende de las palabras del Vasco de la Carretilla el propósito fundamental de su actitud al hacerse 3500 kilómetros a "pata" y empujando la carretilla, es hacerle abierta competencia al ferrocarril. Aseguró Larregui que eso que dice la gente de que Bettioli y Morelli lo trajeron en un camión desde Azul, son cosas de algunos *impurdi belechas* que hablan por que no pueden estar callados. Agregó Larregui que no obstante esta patraña se iba de Las Flores muy agradecido de todas las atenciones de que se le han hecho objeto.

Entre otros que no recordamos, estaban presentes los señores: Elias, Suárez, Vázquez, Domecq, Berecochea, Darhanpé, Puente, Casella, Murga, Gonzalez, Urdaniz y Goyeneche.

Esta noche hablará en la Plaza Mitre

Don Guillermo Larregui tiene muchas cosas lindas que decirle al público de Las Flores antes de partir para Saladillo y es por ello que esta noche a las 20 horas uso de la palabra en la Plaza Mitre.

Nadie debe faltar esta noche a las 8 a oír la palabra de este ejemplo de voluntad.

LA OPINIÓN

LAS FLORES, Marzo 31 de 1937.

El Vasco de la Carretilla

Hoy hemos recibido la visita del señor Guillermo Larregui, el popular "vasco de la carretilla", quien luego de unos días de permanencia en ésta, se dispone a continuar viaje mañana con destino a Saladillo.

El Vasco de la carretilla

Hoy hemos recibido la visita del señor Guillermo Larregui, el popular "vasco de la carretilla", quien luego de unos días de permanencia en ésta, se dispone a continuar viaje mañana con destino a Saladillo.



El señor Larregui pronunciará esta noche una conferencia a las 20 horas en la Plaza Mitre, a la que invita al pueblo en general y en el que obsequiará con fotografías a la concurrencia. Deseámosle al animoso vasco, el más franco éxito en su empresa.

El señor Larregui pronunciará esta noche una conferencia a las 20 horas en la Plaza Mitre, a la que invita al pueblo en general y en el que obsequiará con fotografías a la concurrencia.

Deseámosle al animoso vasco, el más franco éxito en su empresa.

EL PUEBLO

LAS FLORES, Jueves 01 de Abril de 1937.

Anoche, en la Plaza Mitre, pronunció un vibrante discurso el formidable "Vasco de la Carretilla".

El vasquito Larregui se despidió anoche de nuestro público con un brioso discurso pronunciado en la Plaza Mitre ante gran cantidad de público que aplaudió con entusiasmo los pasajes más destacados de su disertación.

Comenzó diciendo el "Vasco de la Carretilla":

Estimado público:

Nunca tengo, ni tendré la dicha, de ser invitado por una sociedad, que se toma la molestia de presentarme al público, por esto me permiten de hacer la autopresentación; Guillermo Larregui, o sea "El vasco de la carretilla" como suelen llamarme.

Todos habían oído o leído del primer raid que he efectuado desde la lejana gobernación de Santa Cruz a la Capital Federal, empleando catorce meses, con un recorrido total de 3469 kilómetros, bien documentados.

Según versiones que circulan he reunido una fortuna, quiero aprovechar esta oportunidad de desmentir tales versiones, son meros inventos. No he tenido ninguna ayuda, salvo algunos pesos, de un benefactor que habían organizado los hermanos Ratti y un núcleo de destacados artistas en honor mío, en el teatro Apolo.

Después no he recibido ningún centavo de ninguna sociedad, ni de fábrica de alpargatas, una donación de 200 pesos, de una señorita argentina, descendiente de vasco, aquí se termina.

También quiero recordar una vez más, que no imito los andarines que recorren el país, pidiendo é implorando ayuda pecuniaria, el fin que persigo, es puramente deportivo, sin ningún fin lucrativo, la dignidad de hombre y de deportista no me permiten la mediocridad.

En mi recorrido encuentro una gran apatía y principalmente por parte de personas que tendrían el deber moral de ayudarme. No es una queja,

es un prevenido contra nuevas versiones que han de circular, cuando salga de este pueblo. Mi prolongada permanencia en este pueblo lo hace suponer que he reunido muchos pesos, aunque nadie me puede comprobar que le he pedido una limosna. Mi permanencia obedece a fuerzas mayores, después de una enfermedad de tres meses, el público puede imaginarse el estado mío.

Los medios que me permiten parar la olla, me los procuro con la venta de fotografías de mi campamento, y ésta únicamente estando en mi carpa, no por las calles. El público no precisa de haber cursado el bachillerato para sacar la cuenta, que muchas veces la olla queda vacía y mi estómago por lo consiguiente.

Estimado público:

Antes de retirarme de este tan bello y culto pueblo de Las Flores, quiero agradecer a los moradores, las atenciones que han tenido para conmigo, si quiera he tenido la dicha de ser recibido con cariño, una ayuda moral por parte del público, vale mucho, que sé apreciar en todo su valor.

Para mí hubiera sido una gran satisfacción, si alguna sociedad hubiera tenido la gentileza de presentarme, a tan amable y culto pueblo de Las Flores.

Con el mayor placer hubiera dado algunas conferencias, sobre mi primer raid y mis impresiones recogidas.

No dudo que el público me hubiera escuchado con interés, pues llevo bastante material ilustrativo, y no deja de ser una enseñanza, principalmente para la juventud argentina, para conocer las vastas extensiones de esta gran y hermosa República Argentina.

Cuando termine mi raid en Jujuy, y vuelva sobre el mismo rastro, bien trajeado, peinado a la moda y con gomina, botines de charol, tendré la satisfacción de saludar nuevamente, a tan simpático y culto pueblo de Las Flores.

Pués no dudo en las gentilezas de las futuras comisiones directivas, que me abren, las para mi sagradas puertas de la sociedad.

Aquí hablo como español!

Como ya he mencionado, tengo que retirarme de este pueblo, para proseguir mi raid, quiero reiterar nuevamente mi agradecimiento hacia

el pueblo de Las Flores, en principal, a las autoridades comunales, a las autoridades policiales, la prensa local, el Club Juventud Unida, a los Sres. Dionisio Bettioli, Morelli, y al Sr. Juan Rizzo que han tenido la gentileza de invitarme.

Querido público!:

A las autoridades comunales a las autoridades policiales, a la prensa local, a la juventud deportiva, y a los moradores en general, de este para mi tan simpático pueblo del Carmen de Las Flores, un para mí doloroso, Adiós!

LA SEMANA

Saladillo, 11 de Abril de 1937,-Dirección: Juan Carlos Dellatorre

El vasco de la carretilla, nos envía un saludo desde El Trigo

En su raid Coronel Pringles-Jujuy y de paso por la localidad de El Trigo, partido de Las Flores, el famoso Vasco de la Carretilla, Guillermo Larregui, envía al dorso de una postal donde aparece con su infatigable carretilla y su tienda de campaña un cordial y afectuoso saludo para la dirección de LASEMANA.

El vasco no dice más, por lo que ignoramos si se dirige a ésta o si simplemente el saludo obedece a una razón de cortesía, lo que probaría por lo demás la difusión que este periódico tiene en la zona de referencia.

Desde luego que agradecemos la atención del simpático vasco.

El vasco de la carretilla se dirige hacia esta ciudad.

Según una información de último momento, el vasco de la carretilla, Guillermo Larregui de quien nos ocupamos en otro lugar de esta edición, se dirige hacia ésta. Ayer estaba en un descanso, a la altura del almacén La Campana, distante cuatro leguas del centro de la ciudad.

Saladillo F.C.S.

LAS NOTICIAS

SABADO 10 DE ABRIL DE 1937

El vasco de la carretilla

Desde El Trigo, estación del F.C. Provincial, nos ha enviado una postal el señor Guillermo Larregui, el "vasco de la carretilla" que realizó el viaje a pié empujando una carretilla de mano en la que llevaba su cama y alimentos, desde la Patagonia a Buenos Aires. Ahora realiza un raid, igualmente a pié desde Coronel Pringles a Jujuy.

Confraternidad Saladillo (Pcia de Bs As) 14 de Abril de 1937

"EL VASCO DE LA CARRETILLA"

Con fecha 6 del corriente el señor Guillermo Larregui, más conocido por "El Vasco de la Carretilla", nos remitió dos tarjetas postales desde la estación El Trigo, por las cuales nos impusimos de su próxima visita a nuestro pueblo.

En efecto, a las quince horas del lunes pasado, los estimables convecinos señores Miguel Álvarez, Asencio Asteazirán y Servando Monte, en compañía del denodado "vasco", visitaban nuestra casa presentándonos al hombre que con voluntad férrea ha iniciado el segundo "raid" con su carretilla desde Coronel Pringles, para terminarlo en la ciudad de Jujuy.

Su paso por este pueblo ha de llamar la atención del vecindario, ya que el Sr. Larregui, es de la pasta de aquellos bravos y valientes conquistadores hispanos que cuando se proponían una empresa la llevaban a cabo sin vacilación ni temores.

En la localidad ha levantado su carpa, -compañera de sus andanzas y vicisitudes en el largo viaje realizado y en el que piensa proseguir- en el local de las calles Belgrano y Catamarca, más comúnmente conocido por el Prado Español, donde podrán visitarlo hoy todas las personas que deseen conocer al esforzado "vasco".

“El vasco de la carretilla”, navarro y por ende paisano del inmortal Sarasate; no pide ayuda pecuniaria, simplemente vende su retrato por la ínfima suma de diez centavos. Por tan poco dinero, cualquiera puede adquirir un recuerdo de su paso por Saladillo.

CONFRATERNIDAD, se complace en saludarlo, deseándole gratas horas entre nosotros.

LA SEMANA

Saladillo, 11 de Abril de 1937,-Dirección: Juan Carlos Dellatorre

Mañana a las 13 horas



Llegará al centro de la ciudad, Guillermo Larregui, el Vasco de la Carretilla, quien se complace en saludar muy cordialmente al pueblo de Saladillo de paso para el Norte de República, en su raid Coronel Pringue-Jujuy.

El Vasco de la Carretilla entrará por la calle Moreno y Bozán y se dirigirá hasta la plaza donde personalmente saludamos al público que le reciba.

El Vasco de la Carretilla fijará su residencia en el Prado Español.

Crítica

Abril 16 de 1937

Ahora Marcha desde Pringles con Destino a la P. de Jujuy



OTRO RAID.- Foto del famoso Larregui "El Vasco de la Carretilla", a su paso por la ciudad de Saladillo, Buenos Aires, ya en marcha en su nuevo gran raid Coronel Pringles Jujuy, Larregui pasará por Buenos Aires, en su marcha hacia el norte.

EL ARGENTINO

Saladillo, sábado 17 de Abril de 1937

Ha llegado el vasco de la carretilla

Empujando su carretilla ,ha llegado a Saladillo el martes pasado el de Fuzcadi, Guillermo Larregui, más conocido en todo el país por el popularizado mote de “el vasco de la carretilla”.

Todavía se recuerda la expectativa pública que despertara alrededor de su curiosa persona, cuando emprendió y realizó en forma tan original el viaje entre la Patagonia y Buenos Aires, a cuyo término mereció largos y desusados comentarios periodísticos y hasta una transmisión de Radio Belgrano.

Animado por el éxito conseguido, ha iniciado otro raid, este más extenso, pues comprende desde Coronel Pringles hasta Jujuy, una de cuyas etapas es Saladillo, y a ello se debe el honor de contarlo actualmente como un huésped de esta población.

Ayer pasó por nuestra casa a saludarnos, comunicándonos que mañana prosigue viaje a 25 de Mayo.

Se aloja en el Prado Español, en carpa propia que transporta en su carretilla junto con todos los artefactos de su uso personal, y allí ha sido visitado por numerosas personas, atraídas por la curiosidad de conocer a este singular personaje que tanto espacio ha ocupado en crónicas periodísticas de estos últimos tiempos.

Saladillo F.C.S.

LAS NOTICIAS

SABADO 17 DE ABRIL DE 1937



El Vasco de la Carretilla

Este señor, cuyo nombre es Guillermo Larregui, natural de Pamplona (España), ha adquirido una gran popularidad por la originalidad de su raid efectuado el año pasado, el que no tenía precedentes en el mundo.

A pié, y empujando una carretilla de hierro, en la que lleva su casa, su ropa y su comida ha recorrido nuestro país desde el lago San Martín en Santa Cruz y piensa llegar a Jujuy para que sus pies hayan hollado nuestro país desde el extremo meridional hasta el punto mas septentrional (Jujuy).

El señor Larregui está en el Prado Español. No hace colectas, pero sí recibe espontáneas donaciones para sus gastos de su viaje.

Mañana a las once horas se despedirá de este pueblo en la plaza 25 de Mayo a cuyo efecto dirigirá la palabra al público.

La Semana

Saladillo, 18 de Abril de 1937 - Dirección: Juan Carlos Desatore

HOY SE VA EL VASCO DE LA CARRETILLA



La presente foto fué tomada en Comodoro Rivadavia al paso de Larregui en su primer raid.



Al iniciarse el viaje actual en carretilla, Coronel Pringles-Jujuy, el vasco posó en su campamento especialmente para nuestro colega "El Orden" de dicha ciudad.

El vasco de la carretilla se va hoy a las 11 horas se despedirá con un discurso.

De acuerdo con lo anunciado por este periódico, el martes último llegó a la localidad, procedente de Las Flores y de paso por 25 de Mayo, en su nuevo raid Coronel Pringles-Jujuy, el popular Vasco de la Carretilla, Guillermo Larregui, quien nos había anticipado su saludo desde El Trigo.

El vasco nos visitó inmediatamente después de su primer parada, en un alto que hizo antes de llegar a la ciudad, en la quinta del señor Ascencio Asteazarán y Hnos., a fin de conectar con la dirección de este periódico, la hora oficial de entrada a la población, fijándose la 13 del día martes.

La hora y día indicados, el vasco Larregui hizo su entrada por la calle Moreno, seguido de numeroso público, especialmente chiquillos, por quienes el vasco siente gran simpatía.

Saludó a la población no bien llegó a la plaza principal, levantando luego su campamento en el Prado Español donde por espacio de varios días ha sido muy visitado por familias de esta localidad.

Según nos confesó el vasco, la más grande emoción que lleva de este pueblo, es la visita que le hizo la Superiora del Colegio Religioso quien concurrió en compañía de numerosos alumnos y a quienes obsequió con fotografías.

Hoy domingo a las 11 horas, Larregui se propone reanudar su marcha en dirección a 25 de Mayo, partiendo al efecto de la plaza principal. Tomará por Rivadavia hasta la calle real que conduce a la población antes nombrada pasando luego por lo de Elordi, El Clavo, etc.

El vasco se despedirá del público local con un discurso que tiene preparado, de las autoridades, periodismo, etc., por lo que invita a sus simpatizantes a dicho acto que se llevará a cabo a la hora indicada.

Saludamos muy cordialmente el Vasco de la Carretilla y le deseamos el mejor éxito en su largo raid, exponente de voluntad, energía y fortaleza de la noble raza a que pertenece.

EL IMPARCIAL

Fundado en el año 1896 por Don Moisés Curiel.

25 de Mayo, Provincia de Buenos Aires, Jueves 22 de Abril de 1937

El vasco de la carretilla

Hoy llegará a esta ciudad, procedente de Saladillo, el popular "vasco de la carretilla", que viene realizando una gira por todo el territorio de la república.

El vasco de la carretilla, en su corta permanencia en esta ciudad, se alojará con su carpa en el Prado Español, donde podrá ser visitado por todos los que deseen.

El Herald

25 de Mayo, sábado 24 de Abril 1937

El huésped de todos lo caminos

El huésped de todos los caminos



Helo aquí el vasco, sentado en su tienda de caminante, dispuesto a saborear un “verde”.

En otro tiempo se saludaba al caminante que llegaba con la citara a la espalda. Hoy en cambio, época como todas propicias a la extravagancia, a las empresas líricas o de simple aventura, nos toca darle la bienvenida al “vasco de la carretilla”.

Este personaje simpático, decididor, de genio alegre e inquieto, trae a 25 de Mayo su sandalia dorada por el polvo de todos los caminos. Guillermo Larregui, es pues la encarnación de una fortaleza física admirable, del viajero que no siente quebrantos y que si acaso los tiene, los disimula muy bien. Lo cierto es que se trata de un vasco de esos que nos ayudan a querer el fondo lejano de las cosas, como si removiendo recuerdos, el temple y la bizarría de la raza viril nos mostrase renovada el alma de sus hijos, ufanos siempre en ganar las más bellas causas.

Guillermo Larregui tenía pensado poner hoy pié en 25 de Mayo. Llegará hasta la plaza principal y de allí saludará al público que se reúna. Cumplido ese primer acto de cortesía, el "vasco de la carretilla" requerirá la hospitalidad de sus compatriotas para levantar su carpa de campaña en el local del Prado Español, donde tendrá sumo gusto en departir con el público que lo visite.

Entre sus proyectos, figura el de visitar las instituciones de caridad y en modo muy especial se dispone concurrir al Asilo "Unzué", ya que es fervoroso creyente.

Al partir de nuestra ciudad y siguiendo una norma invariable, el simpático visitante se despedirá de las autoridades y del vecindario con un discurso de circunstancias.

Como se ve, se trata de un vasco cumplido que contará por anticipado con la amplia cordialidad de nuestra población.

LARAZON

Veinticinco de Mayo-Prov. De Bs. Aires- Jueves 22 de Abril de 1937

El domingo nos visitará el vasco de la carretilla

Empujando su carretilla, el próximo domingo llegará a 25 de Mayo, el muy mentada Guillermo Larregui, más conocido por el ya popularizado mote de "El vasco de la carretilla".

Todavía se recuerda la expectativa pública que despertará alrededor de su curiosa persona, cuando emprendió y realizó en forma tan original el viaje entre la Patagonia y Buenos Aires, a cuyo término mereció largos desusados comentarios periodísticos y hasta una transmisión de Radio Belgrano.

Animado por el éxito conseguido, ha iniciado otro raid, este más extenso, pues comprende desde Coronel Pringles hasta Jujuy, una de cuyas etapas es Saladillo, y a ello se debe el honor de contarlo actualmente como un huésped de esta población.

El simpático vasco, se alojará en el Prado Español, en su carpa propia que transporta en su carretilla, junto con todos artefactos de su uso personal y allí podrá ser visitado por las personas que atraídas por la curiosidad quieran conocer a ese singular personaje que tanto espacio ha ocupado en las crónicas periodísticas.